

Obrajes para beneficiar añil en San Vicente y La Paz: Reconocimiento y registro de sitios arqueológicos históricos de El Salvador

Heriberto Erquicia

Resumen

El descubrimiento de añil en los territorios hispanoamericanos, fue de gran interés comercial para España; así, el tinte que se obtenía del *xiquilite* se encontraba entre los productos de mayor aprecio para la exportación durante la época colonial, a tal grado que llegó a conocerse como el 'oro azul'. Durante los siglos coloniales en la provincia de San Salvador, el añil se convirtió en el principal producto de exportación hasta el fin de la época. A mediados del siglo XVIII, dicha provincia contaba con un estimado de más de seiscientos obrajes que servían para beneficiar el añil. Esta tercera fase del proyecto registró y documentó más de una docena de obrajes de añil de la época colonial y primera mitad del siglo XIX, localizados en la zona paracentral de El Salvador específicamente en los departamentos de La Paz y San Vicente.

Palabras claves: arqueología colonial, obrajes de añil, El Salvador.

*Agua, y Pilas con primor,
Puntero que bien lo entienda,
Mucho aseo, con yerba buena,
Producen la tinta flor.*

(Juan de Dios Del Cid, 1641)

A manera de introducción

El descubrimiento del añil en los territorios hispanoamericanos fue de gran interés comercial para España; así el tinte que se obtenía del Xiquilite se encontraba entre los productos de mayor aprecio para la exportación durante la época colonial, a tal grado que llegó a conocerse como el 'oro azul'. Durante los siglos coloniales en la provincia de San Salvador, el añil se convirtió en el principal producto de exportación hasta el fin de la época. A mediados del siglo XVIII, dicha provincia contaba con un estimado de más de seiscientos obrajes que servían para beneficiar el añil.

Este artículo es consecuencia de la investigación denominada Proyecto de Registro y Reconocimiento de Sitios Arqueológicos Históricos de El Salvador FASE III-2011, basada en la continuidad del registro y el reconocimiento arqueológico de sitios históricos de El Salvador [Erquicia: 2008, 2009, 2009a, 2009b, 2010, 2011]; proyecto de la Dirección de Inves-

tigaciones de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Tecnológica de El Salvador UTEC.

La Fase III-2011 del proyecto consistía en documentar los obrajes de añil de la Zona Paracentral de El Salvador, más bien los que se encuentran concentrados en las antiguas haciendas añileras de los actuales departamentos de La Paz y San Vicente. La investigación se enmarca en el estudio de los sitios arqueológicos históricos, que están referenciados por las fuentes etnohistóricas, documentales, archivos y la oralidad; los cuales se reconocieron y evidenciaron en el campo a través de las técnicas de la metodología de campo en arqueología.

De manera que la técnica de investigación parte de las fuentes documentales y la técnica de la prospección superficial. La investigación consistió en un estudio de carácter exploratorio y descriptivo que, por medio de visitas de campo, obtuvo el registro fotográfico, la ubicación, el mapeo preliminar, la descripción y el análisis de los datos obtenidos en campo.

Para la presente investigación definimos la arqueología histórica como el estudio en el que convergen dos ciencias sociales, la arqueología y la historia. Una, estudiando e interpretando los restos materiales dejados por las sociedades del pasado y la otra, com-

plementando la investigación y la interpretación por medio de documentos escritos desde la sociedad que construyó los restos materiales y que la arqueología encuentra en el presente.

Como se acotó anteriormente, en este estudio se determinó reconocer y documentar obrajes de añil de la zona paracentral de El Salvador (La Paz, San Vicente). Por ello se elaboró un marco, basado en el conocimiento de la historia, producción y comercialización del añil en el Reino de Guatemala (Provincia San Salvador), pues se pretendía documentar los restos de los obrajes coloniales.

El registro arqueológico se elaboró del 6 de junio al 12 de julio de 2011. Se visitaron más de una veintena de lugares previamente propuestos por este proyecto como posibles zonas de hallazgo de los inmuebles históricos; de los cuales 16 arrojaron datos e información de vestigios arqueológicos en donde se mostraban los restos de antiguos obrajes que en su momento sirvieron para la producción de tinta de xiquilite o añil. Dichos sitios históricos, se encuentran ubicados en los municipios de San Vicente, Tecoluca, Zacatecoluca, San Juan Nonualco, San Sebastián y San Idelfonso.

Tipología de los obrajes para beneficiar añil

Vasijas, canoas, bateas, peroles u ollas se sustituyeron por las pilas o piletas, las cuales estaban construidas en mampostería [Aguirre, 2009], muchas veces de calicanto y ladrillo de barro cocido, generalmente formaban juegos de tres pilas. Las instalaciones en donde se lleva a cabo el beneficiado de añil, se denominan obrajes. Dichas infraestructuras necesitan estar cerca de fuentes de agua, pues las actividades de beneficiar demandan de este recurso en abundancia.

Las fuentes documentales e historiográficas, así como los estudios arqueológicos y etnográficos nos muestran una 'tipología' o más bien una serie de características en las cuales se pueden clasificar algunos de los obrajes documentados en esta fase de investigación, para ello es importante mencionar esos estudios en donde se aborda dicha temática.

Según Amaya, los ejemplares de obrajes de añil de los cuales se ha obtenido documentación son de tres tipos:

Obrajes de pilón. Estos consisten en una sola pila grande hecha de mampostería [Amaya, 2006], los cuales parecen ser muy escasos, pues fueron prohibidos por la autorida-

des coloniales.

Obrajes reales. Se refiere estructuras que constan de tres pilas en desnivel.

Obrajes hidráulicos. Se sitúan en las grandes haciendas añileras, se trata de complejas estructuras que pueden contar con cinco a siete pilas de gran tamaño y contienen una canaleta para rueda hidráulica [Batres, Batres, Garnica, Martínez y Valle, 2005].

Por su parte, Aguirre [2009], basado en un registro etnográfico y las descripciones de Moziño [1976], presenta para el territorio mexicano, tres tipos de obrajes: el artesanal —probablemente de una sola pila o pilón— los obrajes simples, los de tres pilas escalonadas —que Amaya denomina obrajes reales— y los obrajes con rueda de molino hidráulicas, o con ruedas horizontales tipo Catarina, que vendrían a ser los obrajes hidráulicos.

Desde la arqueología se han documentado en El Salvador varios obrajes para la producción de tinta de añil, por ejemplo en San Gerardo [Valdivieso, 2005] y en las vertientes del río Torola [Valdivieso, 2009], todos del departamento de San Miguel. El mejor registro y documentación que se tiene hasta el día de hoy es el obraje de añil hidráulico que se excavó en el sitio arqueológico de

San Andrés en el Valle de Zapotitán, La Libertad, a mediados de la década de 1990 [Amaroli, 1996; Gallardo, 1997].

Los obrajes de añil documentados

Achichilco I

El sitio Achichilco I, se ubica a 5 km al Sureste de la ciudad de San Vicente, en el cantón y caserío Llanos de Achichilco, del municipio y departamento de San Vicente, a unos 370 m sobre el nivel del mar.

La hacienda Achichilco es mencionada en la Descripción del Estado General de la Provincia de San Salvador: Reyno de Guatemala (año de 1807), elaborada por el Corregidor Intendente de la Provincia de San Salvador, Don Antonio Gutiérrez y Ulloa [1962]. Como parte de las haciendas del Partido de San Vicente de la Provincia de San Salvador, la Hacienda Achichilco aparece como hacienda extraviada del Camino Real a 1 ½ leguas al este de San Vicente, la cual pertenece a Don Francisco Merino. En cuanto a su clima es de regular temperamento, pero cálida; se encuentran en ella varios ranchos (de campesinos), los cuales están dedicados en su totalidad al cultivo del añil, maíz, frijol (granos básicos) y otras semillas [Ibíd.], que probablemente se refiere entre ellas a la mostaza

o semilla del xiquilite. Por su parte, Santiago Barberena [1998], en su texto de Monografías Departamentales, elaborado entre 1909 y 1914, menciona a la Hacienda Achichilco como una de las más valiosas del departamento de San Vicente todavía para el primer cuarto del siglo XIX y menciona que su propietario es Don Octavio Miranda.

El sitio consiste en dos obrajes de añil (Figuras 1 y 2), del tipo que Amaya [2006] describe como 'real' o del tipo 'simple' según la descripción de Aguirre [2009]. Uno, el que se encuentra en mejores condiciones, presenta tres pilas escalonadas, la del cocimiento o remojo, la del batido y la del secado; según las descripciones descritas en el manual de Moziño [1976] de finales del siglo XVIII. El otro obraje presenta solamente dos pilas escalonadas y una está cortada por la calle de acceso vecinal a varios inmuebles del sector. Lo más probable es que era muy parecido al anterior, pues se pudo documentar que este último habría perdido una de las pilas al derrumbarse una parte del terreno que va hacia el río Achichilco. Además, del primer obraje podía observarse los restos de una larga canaleta que conducía un flujo de agua hacia las piletas, para el proceso de beneficiar añil. Por su parte, los obrajes se encuentran en un estado de conservación

regular; el primero (el que presenta las tres pilas) se encuentra mejor pues conserva aún sus paredes y algunos de sus repellos; el segundo, como se mencionó, perdió una de las pilas y fue cortado por una calle vecinal. El sistema constructivo de los obrajes es de calicanto, es decir, están construidas sus paredes con piedra y argamasa hecha de cal; además de utilizarse otro elemento para su construcción, ladrillos de barro cocido.

Achichilco II

El sitio Achichilco II, se ubica a 5 km al Sureste de la ciudad de San Vicente, en el cantón y caserío Llanos de Achichilco, del municipio y departamento de San Vicente; se sitúa al Sur del río los Tempates y al Este del puente de la vía férrea, a unos 412 m sobre el nivel del mar.

El sitio consiste en los restos de un obraje de añil con ruedas, el cual habría funcionado a partir de energía hidráulica (Figura 3). Obraje conocido como hidráulico, el cual consta de varias piletas (por lo menos cuatro), se pueden observar dos líneas de piletas escalonadas o en desnivel, así como una pequeña piletas para el proceso de secado. Entre cada pila de batido hay un espacio o cárcamo como los descritos por Aguirre (2009), donde se instalaba la rue-

da del molino que era movida por la energía hidráulica a través de un canal de agua que en su momento se documentó con un largo de más de 20 m. Por su parte, el obraje se encuentran en mal estado de conservación, pues sobre la estructura colonial existen varias viviendas de los pobladores actuales; muchos de los espacios de las antiguas piletas son reutilizados, algunos como letrinas. Otros, como la canaleta que llevaba el agua hacia el cárcamo que hacía mover la noria o rueda, han sido modificados para diferentes usos, y por último los restos de material constructivo mejor conservados son reutilizados para la edificación de las nuevas viviendas. El sistema constructivo del obraje es de calicanto, piedra y argamasa hecha de cal; además algunas de sus paredes están elaboradas con ladrillos de barro cocido.

Achiotes I

El sitio Achiotes se ubica a 6.5 km al Sureste de la ciudad de Tecoluca, en el cantón y caserío San Andrés Achiotes, del municipio de Tecoluca y departamento de San Vicente; se sitúa al Norte del río Los Achiotes o San Jacinto, a unos 120 m sobre el nivel del mar.

La hacienda Achiotes es mencionada hacia la primera década del siglo XIX por el Intendente

de San Salvador Gutiérrez y Ulloa [1962]. Ulloa la ubica como parte de las haciendas del Partido de San Vicente de la Provincia de San Salvador y describe que se encuentra extraviada del Camino Real; así Achiotes aparece como hacienda localizada a 5 leguas al Este de la cabecera de San Vicente, en la cual se cultiva añil y otros frutos; y su propietario era Pedro Velázquez [Ibíd.].

El sitio consiste en los restos de un obraje de añil (Figura 4), que presenta dos pilas con un pequeño desnivel, el cual pareciera representar un obraje de los de tipo real o simple, aunque de dos pilas escalonadas (por lo que se pudo observar en campo), y no de tres como muestra alguna de la literatura [Amaya, 2006; Aguirre, 2009] ya citada por esta investigación. Las pilas del obraje están construidas de calicanto, piedra y argamasa de cal. Se encuentra en mal estado de conservación, pues apenas se logra identificar sus paredes, más bien los cimientos son los que están más visibles.

Achiotes II

El sitio Achiotes II se ubica a 14.3 km al Sureste de la ciudad de San Vicente, sobre el cerro Buena Vista, en el cantón San Juan Buena Vista

y caserío El Cerro, del municipio y departamento de San Vicente; se sitúa al Norte del río Los Achiotes o San Jacinto, a unos 590 m sobre el nivel del mar.

El sitio Achiotes II consiste en los restos de un obraje de añil, que presenta dos pilas con un desnivel. Representa un obraje de los de tipo real o simple, aunque de dos pilas escalonadas y no de tres (Figura 5). Las pilas del obraje están construidas de calicanto, piedra y argamasa de cal. Se encuentra en muy mal estado de conservación, pues apenas se logra identificar sus paredes, pues está en constante deterioro porque sobre dicho obraje circula el agua de la quebrada El Guayabo, la cual en época de lluvias tiene un flujo constante del agua que baja de la montaña.

El Marquesado I

El sitio El Marquesado I se ubica a 6.8 km al Sureste de la ciudad de San Vicente, en el caserío Rincón del Sapo del cantón San José Río Frío, del municipio y departamento de San Vicente; se sitúa al Este del río Frío, a unos 380 m sobre el nivel del mar.

La hacienda el Marquesado aparece mencionada hacia la primera década del siglo XIX por el Intendente de San Salvador Gutiérrez y Ulloa [1962]. Ulloa la ubica como

parte de las haciendas del Partido de San Vicente de la Provincia de San Salvador y describe que se localiza a 5 leguas al Sur de la cabecera de San Vicente; la describe como una hacienda de añil, de los herederos de Don Pedro Vidaurre [Ibíd.]. Por su parte Barberena [1998], a inicios del siglo XX, describe la Hacienda El Marquesado como una hacienda valiosa, propiedad del Doctor Luis Velasco.

El sitio consiste en los restos de un obraje de añil del tipo hidráulico (Figura 6), presenta al menos unas cinco pilas y un cárcamo en donde se encontraba la rueda que giraba a partir de la energía hidráulica. Esta llegaba a partir de una canaleta que tenía una extensión de por lo menos 9 m. Una pileta alargada se muestra en la parte superior de las demás pilas, la que probablemente servía como pila de secado. Las pilas del obraje están construidas de calicanto, piedra, cantos rodados, argamasa de cal y ladrillos de barro cocido. Se encuentra en regular estado de conservación, y es uno de los obrajes más grandes que se ha logrado documentar por este proyecto.

El Marquesado II

El sitio El Marquesado II se ubica a 5.8 km al Sureste de la ciudad de San Vicente, en el caserío y cantón

La Joya, del municipio y departamento de San Vicente; se sitúa al Norte del río La Joya o Caliente y entre el del río Frío y río Grande, a unos 300 m sobre el nivel del mar.

El sitio consiste en los restos de un obraje de añil de los de tipo real o simple (Figura 7), que posee un conjunto de dos pilas escalonadas y una pequeña pila que servía como recipiente de secado. Además se muestra una canaleta que llevaba el agua a la primera pila de remojo. Las pilas del obraje están elaboradas de calicanto, piedra, cantos rodados y argamasa de cal. Se encuentra en regular estado de conservación, pues todavía guarda elementos constructivos que servirían para entender su funcionamiento.

El Marquesado III

El sitio El Marquesado III se ubica a 8.3 km al Sureste de la ciudad de San Vicente, en el caserío Río Grande del cantón San José Río Frío, del municipio y departamento de San Vicente; se sitúa al Oeste del Río Frío, a unos 200 m sobre el nivel del mar.

El sitio consiste en los restos de un obraje de añil de los de tipo real o simple (Figura 8), el cual contiene dos pilas escalonadas en desnivel, una que probablemente habría servido para cocimiento o

remojo y la otra para el batido. En la visita de campo no se logró identificar otra pila que sirviera para el proceso de secado. Las pilas del obraje están elaboradas de calicanto, cantos rodados y argamasa de cal. Se encuentra en regular estado de conservación.

Concepción Ramírez I

El sitio Concepción Ramírez I se ubica a 0.8 km al Sureste de la ciudad de Tecoluca, en el caserío y cantón La Esperanza, del municipio de Tecoluca y departamento de San Vicente; se sitúa al Este del río Bravo o El Palomar, a unos 200 m sobre el nivel del mar.

La hacienda Concepción Ramírez es mencionada por Gutiérrez y Ulloa [1962], este la ubica como parte de las haciendas del Partido de San Vicente de la Provincia de San Salvador y describe que se localiza a 3 leguas al Sureste de la cabecera de San Vicente; la describe como una hacienda en donde se cultiva y se cosechan algunos granos y semillas; su temperamento es cálido y pertenece al señor Marqués de Ayzinena [Ibíd.]. Barberena [1998], a inicios del siglo XX, describe la Hacienda Ramírez como una hacienda valiosa del departamento de San Vicente, propiedad de don José María Ramírez.

El sitio consiste en los res-

tos de un obraje de añil que en otra época habría contado con ruedas de molino hidráulico (Figura 9). Contiene dos juegos de pilas escalonadas en formación horizontal y no en desnivel vertical como los obrajes mencionados por Aguirre [2009] para Michoacán, México y otros documentados por este proyecto. Más bien, este obraje es muy similar al reportado, documentado y excavado por Amaroli [1996] y Gallardo [1997] en San Andrés, La Libertad. Así, cada juego de pila consiste en una pila de remojo y otra de batido en una posición o nivel inferior. Las pilas del obraje están elaboradas de calicanto, piedra, cantos rodados, ladrillo de barro cocido y mortero de argamasa de cal. Se encuentra en regular estado de conservación.

Concepción Ramírez II

El sitio Concepción Ramírez II se ubica a 1 km al Sureste de la ciudad de Tecoluca, en el caserío y cantón La Esperanza, en un lugar conocido como Las Plazuelas, del municipio de Tecoluca y departamento de San Vicente. Se sitúa al Sur del río Bravo o El Palomar, a unos 200 m sobre el nivel del mar.

El sitio consiste en los restos de un obraje de añil que habría contado con ruedas de molino hidráulico (Figura 10). Contiene por lo

menos dos juegos de pilas escalonadas en desnivel vertical como otros documentados por este proyecto. Cada juego de pila consiste en una pila de remojo y otra de batido en una posición o nivel inferior. Las pilas del obraje están elaboradas de calicanto, piedra, cantos rodados, y se observan algunos ladrillos de barro cocido; todos se juntan entre sí por medio de mortero de argamasa de cal. Se encuentra en muy mal estado de conservación, pues en algunas partes ha perdido parte de los cimientos.

San Marcos

El sitio San Marcos se ubica a 12.5 km al Sureste de la ciudad de Zacatecoluca, en el caserío y cantón San Marcos de la Cruz del municipio de Zacatecoluca y departamento de La Paz. Se sitúa sobre las corrientes del río El Espino, a unos 20 m sobre el nivel del mar.

Según Gutiérrez y Ulloa [1962], a inicios del siglo XIX, San Marcos era una hacienda en donde se beneficiaba añil, se criaba ganado y se cosechaban granos básicos. Dicha hacienda se localizaba a 3 leguas al Sureste de Zacatecoluca; de temperamento cálido, esta temperatura era llevadera gracias a que en el lugar circundaban los ríos Apante y Espino. El propietario de la Hacienda San Marcos era el Sr. Marqués de

Ayzinena. Por su parte Ignacio Gómez [1992], en su obra *Estadística General de la República de El Salvador (1858-1862)*, en el apartado de Notas, describe sobre el pueblo de Santa Lucía Zacatecoluca que para este momento —mediados del siglo XIX—, existen muchas haciendas abandonadas, las cuales están reducidas a escombros, entre las que menciona la hacienda San Marcos.

El sitio consiste en unos pequeños restos de paredes de un antiguo obraje para la producción de tinta de añil (Figura 11). Dichos restos están elaborados de ladrillo de barro cocido, algunas piedras y se encuentran adheridos con argamasa de cal. La conservación y estado de los cimientos de lo que fueron unas pilas de obraje, se encuentran en muy mal estado de preservación, pues la corriente constante del río El Espino, fluye por sobre los restos arquitectónicos.

Jalponga

El sitio Jalponga se ubica a 4.2 km al Sur de Santiago Nonualco, en el caserío y cantón Concepción Jalponga del municipio de Santiago Nonualco y departamento de La Paz. Se sitúa sobre el costado Sur del río Huiscoyolapa, en el lugar conocido como Los Obrajes, a unos 40 m sobre el nivel del mar.

Según la referencias de Gutiérrez y Ulloa [1962], la Hacienda Jalponga o Jalponga Nueva, a inicios del siglo XIX, pertenecía a Doña Dorotea González. En dicha estancia se criaba ganado y se cultivaba añil, maíz y otros frutos. Esta hacienda se localizaba a 3 leguas al Oeste de Zacatecoluca, fuera del Camino Real. Gómez [1992], para mediados del siglo XIX, afirma que el río Guiscuyulapa, servía a los obrajes de las haciendas de añil de Jalponguita y Jalpongon (Jalponga Nueva) y para regar las fértiles tierras en donde se cosechan maíz, frijol arroz, caña de azúcar entre otros productos.

El sitio consiste en los restos de un obraje para beneficiar añil (Figura 12). Gracias a que se ubica en un lugar poco accesible —pues está en un ‘paredón’, a la orilla del río Huiscoyolapa— se ha desbordado parte de la tierra de dicha pared. Se pueden observar los muros de al menos dos pilas del obraje; sin embargo no está clara su conformación, pues buena parte de su estructura parece estar dentro o cubierta por el nivel superior de del denominado paredón. El sistema constructivo es de calicanto, pues sus muros están elaborados de piedra con mortero de cal. En cuanto a su estado de deterioro, presenta varias de las pilas en mal estado de preservación.

Rosario

El sitio Rosario se ubica a 2.4 km al Sureste de San Idelfonso, en el caserío El Rosario y cantón Candelaria Lempa del municipio de San Idelfonso y departamento de San Vicente. Se sitúa en la actual Hacienda El Jocote, muy cerca de la quebrada El Zancudo, a unos 120 m sobre el nivel del mar.

Esta hacienda Rosario, aparece mencionada por Gutiérrez y Ulloa [1962] como una hacienda extraviada del Camino Real, la cual se encuentra a 5 leguas al Norte de San Vicente. En dicha propiedad se siembra añil, granos básicos y otras semillas, es de temperatura cálida y seca. Sus propietarios son los herederos de Juan Francisco Quintanilla. Barberena [1998] informa que hacia la primera década del siglo XX, la hacienda El Rosario posee unas 20 caballerías y para este tiempo, un siglo después, es propiedad de los usufructuarios de Atanasio Pineda.

El sitio consiste en los restos de un obraje para beneficiar añil (Figura 13). Consta de dos pilas que pueden observarse en la superficie, una está completa y la otra se encuentra muy deteriorada, al punto que no se pudieron definir sus dimensiones. Los materiales constructivos de dichas pilas se basan en piedra consolidada con argamasa hecha de cal. Se encuentra

muy cerca de la orilla de la quebrada El Zancudo.

La Labor I

El sitio La Labor I se ubica a 3.4 km al noroeste de San Sebastián, en el caserío y cantón San José La Labor del municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente. Se sitúa muy cerca de la quebrada El Pito, a unos 750 m sobre el nivel del mar.

La descripción que se encuentra de esta hacienda es muy corta, pues Gutiérrez y Ulloa [1962] menciona que en dicha estancia se cultiva añil, maíz y otras semillas; y se ubica a 3 leguas y media al Noroeste de la cabecera de San Vicente. Pertenece la propiedad Don Antonio Guzmán y socias.

El sitio consiste en los restos de un obraje para beneficiar añil (Figura 14). Consta de dos pilas del tipo real o simple escalonadas, formando un desnivel para que la pila de remojo suceda a la de batido y despida el agua sobrante por medio de un canal de desagüe. Un elemento de mucho interés de este obraje es que su sistema constructivo es muy diferente a los descritos por esta investigación, pues las pilas (2) se encuentran excavadas dentro de una formación natural de talpetate; sus muros fueron esculpados dentro de la formación natural y el desnivel lo obtuvieron

gracias al desnivel de la formación del material original. A escasos 8 m al Este del obraje se encuentra otra pila que fue labrada de la misma manera dentro de la formación de talpetate. Este rasgo asilado, pudo haberse tratado de un tipo de pilón artesanal, como los ya mencionados por Amaya [2006].

Labor II

El sitio La Labor II, se ubica 4 km al Noroeste de San Sebastián, en el caserío y cantón San José La Labor del municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente. Se sitúa a 2 km al Oeste del sitio La Labor I, muy cerca de la quebrada La Bruja, a unos 760 m sobre el nivel del mar.

El sitio consiste en los restos de un obraje para beneficiar añil del tipo hidráulico (Figura 15). Consta de dos juegos de pilas colocadas en batería escalonada y en el centro de ellas un cárcamo en donde se encontraba la rueda que giraba a partir probablemente de energía hidráulica. En la esquina Noreste del obraje se encontraba el depósito de forma rectangular donde se situaba el secado. Sus materiales de construcción son a partir de piedra con argamasa de cal, una forja de calicanto. Su conservación es medianamente buena, pues aún conserva muchas de sus paredes con repello.

El Paraíso

El sitio El Paraíso se ubica a 2.7 km al Noreste de San Sebastián, en el caserío Los Mejía y cantón El Paraíso del municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente. Se sitúa muy cerca de la quebrada La Charcaca, y del Ojo de Agua de los Méndez, a unos 540 m sobre el nivel del mar.

El sitio El Paraíso no ha podido adscribirse a una hacienda determinada, como ha sucedido con los demás obrajes de producción de añil estudiados por este proyecto de investigación. Sin embargo, es importante poder resaltar que el obraje de añil documentado en El Paraíso pertenece a otros muchos obrajes que dedicaron su producción a la obtención de la tinta del xiquilite en el pueblo de San Sebastián a inicios del siglo XIX. Así, en Gutiérrez y Ulloa [1962] aparece San Sebastián como un pueblo numeroso de ladinos, en el que algunos de sus pobladores se dedicaban a la cosecha de añil y por ende a la producción del mismo.

El sitio consiste en los restos de un obraje para beneficiar añil, del tipo real o simple de dos pilas, una de remojo y la otra de batido, en posición escalonada una de la otra (Figura 16). Sus materiales de construcción son piedra con argamasa de cal, edificada con ca-

licanto. Su conservación es mala, pues aún se encuentra en un desnivel de unos 40 grados, lo que lleva a un deterioro por parte de los deslaves que ocasiona la época de lluvias.

Consideraciones finales

La historia de la extracción, comercio y exportación de la tinta de añil ha estado arraigada a la sociedad salvadoreña desde los tiempos coloniales. La provincia colonial de San Salvador que incluía doce de los actuales departamentos, a excepción de Ahuachapán y Sonsonate, era la región más rica en producción de tinta del Reino de Guatemala. Según Manuel Gálvez Corral [1936], durante la segunda mitad del siglo XVIII, en la Provincia de San Salvador habían unas 267 haciendas, las cuales contenían 618 obrajes para beneficiar añil; así a inicios del siglo XIX, existían 447 haciendas de tinta y ganado, según lo refería el Intendente de la Provincia de San Salvador Antonio Gutiérrez y Ulloa [1962].

Esta tercera Fase del Proyecto registró y documentó 17 obrajes de añil de la época colonial y primera mitad del siglo XIX, localizados en la zona paracentral de El Salvador, específicamente en los departamentos de La Paz y San Vicente. Muchos de ellos pueden defi-

nirse como artesanales o de pilón, reales de tres o dos pilas, en desnivel e hidráulicos, con variedad en el proceso de producción vertical u horizontal, los cuales parecen ser más escasos para las muestras estudiadas de México y Guatemala, pero que para El Salvador aparecen con más regularidad. De la mayoría —16 de 17— de los obrajes registrados por esta investigación se encuentran dentro de las áreas de acción de 8 haciendas, las cuales aparecen mencionadas en la obra citada de Antonio Gutiérrez y Ulloa [1962] *Estado General de la Provincia de San Salvador: Reyno de Guatemala* (1807), por lo tanto se deduce que son parte de los muchos obrajes que las haciendas añileras poseían.

Desde la arqueología histórica, investigar los restos de los obrajes de añil coloniales es fundamental para comprender la economía de las haciendas, los procesos territoriales y sociales de la Provincia de San Salvador; es tratar de entender las dinámicas de una sociedad dividida en castas y de carácter multiétnico que estaba por iniciar una nueva era en el siglo XIX.

Bibliografía

Aguirre Jorge Alberto. [2010] "La tecnología de los obrajes de añil

- en el occidente de Michoacán". En: Red Patrimonio, Revista Digital de Estudios de Patrimonio cultural. El Colegio de Michoacán, A.C. Centro de Estudios Arqueológicos, México.
- Amaroli, Paul. [1996] "Investigaciones arqueológicas en el área de nuevas instalaciones en el parque arqueológico San Andrés". Informe preparado para el Patronato Pro-Patrimonio Cultural. San Salvador, El Salvador.
- Amaya, Lorenzo. [2006]. "El azul de Jiquilite". En: revista El Salvador Investiga, No. 4, CONCULTURA. San Salvador, El Salvador.
- Bátres, Carlos., Lucrecia de Bátres, Marlen Garnica, Ramiro Martínez y Raquel Valle [2005]. "Las evidencias de la industria del añil en la cuenca Copán-Ch'orti'." En: XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004, (editado por: Jp. Laporte, B Arroyo y H. Mejía), pp.558-575. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Barberena, Ignacio. [1998]. Monografías Departamentales. Biblioteca Popular, volumen número 46, Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA.
- Del Cid, Juan de Dios. [1999]. El puntero apuntado con apuntes breves. (Facsimilar) Estudio preliminar de Isabel Casin de montes. Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA.
- Erquicia, José Heriberto. [2011]. El hierro de la tierra del Reino de Guatemala: los ingenios de hierro de El Salvador. Un acercamiento desde la arqueología histórica. En Revista La Universidad, Nueva Época, número 14-15, p.282-303. Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador.
- [2010]. Arqueología Histórica de El Salvador: los resultados de la segunda fase del Proyecto de Reconocimiento y Registro de Sitios Arqueológicos Históricos de El Salvador (PAHES-UTECH). En: el XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, en el Museo de Arqueología y Etnología de la ciudad de Guatemala. Guatemala, 2010.
- [2009]. Resultados del Proyecto de Reconocimiento y Registro de Sitios Arqueológicos Históricos de El Salvador, PAHES-UTECH. En el XXII Simposio

- de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, en el Museo de Arqueología y Etnología de la ciudad de Guatemala.
- [2009a)] Proyecto de registro de Registro y Reconocimiento de sitios arqueológicos históricos de El Salvador, Fase II. En Tomo I, Recopilación Investigativa, Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador, El Salvador. ISBN 978-99923-21-50-8 (v.1)
- [2009b)] El desarrollo de la arqueología histórica en El Salvador: el proyecto de reconocimiento de sitios históricos. En: Cuadernos del Centro. Ciudades de la transculturación: ciclo de charlas. Centro Cultural de España en El Salvador. Coordinadora: Sofía Mata. San Salvador, El Salvador. ISBN 978—99923-67-03-2
- [2008] Proyecto de Registro y Reconocimiento de sitios arqueológicos históricos de El Salvador. San Salvador, El Salvador, Universidad Tecnológica de El Salvador. ISBN 978-99923-21-47-8.
- Gallardo, Roberto. [1997] El obraje de añil de San Andrés. Grupo Editorial Sinquisirí, México.
- Gálvez, Manuel. [1935] “Relación Geográfica de la Provincia de San Salvador, por don Manuel de Gálvez, Alcalde Mayor de ella”. En: Boletín del Archivo General del Gobierno, Secretaría de Gobernación y Justicia, año II, número 1, Guatemala C.A.
- Gómez, Ignacio [1992] “Estadística General de la República de El Salvador (1858-1861). Academia Salvadoreña de la Historia, Concultura, Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, El Salvador.
- Gutiérrez y Ulloa, Antonio. [1962]. Estado General de la Provincia de San Salvador, Reyno de Guatemala (año de 1,807). Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, C. A.
- IGN [1986]. Diccionario Geográfico de El Salvador. Tomos I y II. Instituto Geográfico Nacional “Ing. Pablo Arnoldo Guzmán”, Centro Nacional de Registros, Ministerio de Obras Públicas, San Salvador, El Salvador.
- Mozión, José Mariano. [1976]. Tratado del Xiquilite y Añil de Guatemala. En: Colección antropológica e histórica No. 5. Administración del Patrimonio Cultural, Dirección de Publica-

ciones, Ministerio de Educación San Salvador, El Salvador.

Valdivieso, Fabricio. [2005]. Reconocimientos arqueológicos preliminares en San Gerardo, Departamento de San Miguel. Informe inmediato de actividades arqueológicas. Inédito en el Departamento de Arqueología de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República de El Salvador.

----- [2009] Estudio complementario de investigación arqueológica del área a ser afectada por el futuro embalse del proyecto hidroeléctrico, El Chaparral. Informe presentado a la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del río Lempa CEL. Inédito en el Departamento de Arqueología de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República de El Salvador.